

Introducción

El pasaje estudiado es parte de la sección del libro de Proverbios denominada: *La primera colección de proverbios de Salomón* (10:1-22:16). Ésta contiene cerca de 375 proverbios, siendo la colección más extensa del libro.

Possiblemente escrita después de la muerte del rey Josías, en la última etapa del periodo monárquico de Israel, cercano al final del siglo VII a.C.¹

Es común en la obra el uso de los contrapuestos, o sea, la comparación de dos cosas disimiles como lo son la pereza y la diligencia, la sensatez y la necedad, el justo y el malvado, la integridad y la perversión, entre otras. En esta lección, se comparan la boca del justo y sus cualidades con los labios del insensato y sus productos.

Las relaciones interpersonales son importantes en el desarrollo social de toda persona. El saber hablar con prudencia y con verdad garantiza la prolongación de amistades, por ende, suscita una vida feliz, evitando las discordias y conflictos.

Objetivos

- Reconocer la importancia del uso prudente de la lengua en la construcción social de las relaciones interpersonales sanas.

Análisis de las Escrituras

El tema de la lengua está presente en todo el capítulo. La mención de la lengua/labios/boca aparece en 11 de los 32 versos (6b, 8b, 11, 13a, 14, 18, 19, 20a, 21a, 31 y 32).

v.8 Se presenta una contradicción entre la función del corazón y la perversión del uso de los labios. El proverbista ubica la prudencia en el corazón de

la persona mientras que coloca la insensatez en los labios del necio. La persona verdaderamente sabia acoge las ordenanzas, los mandamientos de Dios ya que encuentra en ellos vida. En cambio, el necio de labios, permite que la imprudencia le asegure la ruina.

v.9 La paradoja, o sea la contradicción, entre la virtud y la maldad es ilustrada por la analogía de los caminos. El íntegro prevalece en la confianza, el que pervierte el camino con sus malas acciones alcanza el quebranto.

v.10 “el que guña el ojo”, en referencia al que habla engaño y engendra problemas. Compare con Prov. 6:12-13. La mentira produce desdichas que culminan en tristezas. Se emplea nuevamente el término “necio de labios” para designar a la ligereza de palabras, o sea, la necedad, la imprudencia en el hablar. Esta acción acarrea la ruina moral.

v.11-14 Los textos usan un lenguaje poético para elogiar la capacidad de hablar con veracidad y con prudencia. La metáfora “la boca del justo es fuente de vida” contrarresta la violencia que domina la boca del malvado. “Fuente de vida” presenta la imagen de un manantial, quizás un pozo cuyas aguas fluyen libremente en contraposición del agua estancada. Hay una oposición entre la vida producida por la boca del sabio y la violencia suscitada por los labios inicuos. Luis Alonso Schökel parafrasea el versículo de la siguiente manera “de la boca honrada fluyen palabras que reparten vida a los que escuchan, mientras que la boca malvada echa una cortina de palabras amables sobre sus intenciones mortíferas”. ² Por su parte, el proverbista insiste, *El hipócrita con la boca daña a su prójimo; más los justos son librados con la sabiduría.* (Prov. 11:9).

El v.12 parece que rompe la secuencia del discurso de la función/disfunción del uso de la lengua, a menos que sea entendido en su continuidad con el v.11b que alude a la violencia

¹ Gilberto Gorgulho y Ana Flora Anderson., “Proverbios”, en *Comentario Bíblico Internacional*. (España: Editorial Verbo Divino, 1999), 794.

² Luis Alonso Schökel y J. Vilchez Lindez, *Proverbios*. (Madrid, España: Ediciones Cristiandad), 262.

de la boca del malvado. Así, pues, se sobreentiende que el producto de la lengua malvada son las disensiones. En contraste, el amor perdona las faltas y las imprudencias de los labios impulsivos.

En los labios prudentes hay sabiduría (v.13), por ende, libertad y buen juicio. El falto de cordura atrae para sí juicio y castigo. La expresión “vara para las espaldas” recuerda el castigo ordenado a un esclavo transcurrido un veredicto de culpabilidad. La lengua viperina esclaviza al insensato. El v.14 alude a la astucia del sabio al reservar sus conocimientos, esto es, saber callar cuando es meritorio. Por su parte, el necio, por su imprudencia de labios, arrima calamidad y problemas. La necedad de labios, al igual que la maldad, es condenable ya que es causante de daños insospechados.

v. 15-17 Los textos presentan tres paralelismos, la defensa del rico versus la del pobre, la obra del justo versus el quehacer del impío y la admisión de la corrección del sabio versus el rechazo por parte del necio. Primero, al rico encuentra defensa o seguridad en sus riquezas mientras al pobre lo acoge su estrechez. Ambos tienen que aprender a encontrar su confianza en Dios. Segundo, la ganancia de la obra del justo es la vida, más el fruto del impío es la imperfección, fracaso o pecado. El tercer paralelismo está relacionado con la instrucción. Quien valora la corrección encuentra la vida, el que no oye consejo se encamina hacia la perdición.

v.18-21 A continuación se presentan una serie de proverbios acerca del hablar. Los cuatro textos aluden al uso adecuado o impropio de la lengua/labios, en cuanto a categorías éticas como prudencia, odio, mentiras, calumnias, ofensa, discreción, falta de juicio, virtud, necedad, entre otros. En el v. 18, “*labios mentirosos*” o que hablan mentiras encubren las intenciones reales del perverso, estas son odio y calumnia. El uso correcto de los labios es descubrir la veracidad. El insensato adultera esa función para difundir calumnias, hablar mal de alguien. Esto es acusaciones falsas para causar daño a la

integridad de una persona. Compare con Prov. 6:11-12. Más adelante el proverbista comenta:

*El que odia disimula con sus labios;
Mas en su interior maquina engaño.*
(Prov. 26:24)

La prudencia es inseparable de la sabiduría. Los editores, en el verso 19, emplean un refrán popular para instruir acerca de la prudencia: “*El que habla mucho, yerra*” (DHH), “*Hablar mucho es de tontos*” (TLA). Quien no sabe refrenar su lengua se expone a caer en la ofensa, la mentira o la burla de otra persona. El pecado reside en denigrar la dignidad de otro ser humano. Por otra parte, es de sabio saber callar. Para los editores de la obra es una virtud el enmudecer los labios en momentos críticos.

Es de sabios hablar poco, y de inteligentes mantener la calma. Hasta el necio pasa por sabio e inteligente cuando se calla y guarda silencio. (Prov. 17:27-28).

El v. 20 presenta la correlación entre labios y mente. Los labios y la mente del sabio son apreciables, un tesoro. Su honradez y prudencia es valorada como la plata fina. En cambio, la maldad del impío es reprochable. El v. 21, resume los proverbios anteriores. La lengua del justo, sostenida por su honradez y prudencia, es capaz de ejercer la función pedagógica y pastoral. El sabio de boca posee la capacidad ética de guiar a otros con sus palabras, además, es pastor que cuida del rebaño. Por su parte, las acciones de los necios mueren por su imprudencia.

v.31-32 Estos dos versos articulan con Prov. 10:21-22, antes discutidos. La imagen de un jardín guía la primera exhortación. La boca del justo, como una semilla plantada en un jardín, germina en sabiduría. La lengua perversa, como la hierba que impide el crecimiento sano de la planta, es cortada. Alonso Schökel resumen el refrán “*a las malas lenguas, tijeras*”.³ Finalmente, la boca del justo habla verdad, dice

³ Luis Alonso Schökel, 270.

cosas agradables. En cambio, el insensato solo habla perversidades.

Bosquejo de Contenido

- I. **La boca/labios/lengua del justo** (Prov. 10:8-21)
 - A. Función del corazón y la perversión del uso de los labios (v.8)
 - B. Analogías de los caminos (v.9-10)
 - C. La boca de la justo, fuente de vida (v.11-14)
 - D. Cualidades del justo (v.15-17)
 - E. Función o disfunción de la lengua/labios (v.18-21)
- II. **Resumen de la boca del justo versus el quehacer del impío** (v.31-32).

Reflexión

Los editores del libro acentúan la importancia de la sabiduría de labios. Esto es, la capacidad de la prudencia con lo que se habla a los demás o se dice del prójimo. Nuevamente se contraponen las virtudes del justo y del necio. En esta ocasión se utiliza la designación “boca del justo” en oposición con la “lengua mentirosa”. La persona íntegra es cautelosa con el uso de su boca. Simplemente dice verdad, evita la ligereza de lengua y habla con sinceridad. A esto, Job declara:

Mis razones declararán la rectitud de mi corazón, y lo que saben mis labios, lo dirán con sinceridad. (Job 33:3)

La boca del justo produce vida, es comparable a un manantial de aguas que fluyen con libertad. Los labios del justo guardan sabiduría. En cambio, la lengua del necio provoca discordias, levanta calumnias y muestran falta de entendimiento.

La boca del seguidor de Jesús se distingue por la prudencia, la veracidad y la siembra de armonía. La virtud de la prudencia es vital en la tarea de fomentar relaciones interpersonales

saludables. En primer lugar, la literatura sapiencial es insistente en reconocer a la prudencia como uno de los atributos de Dios (Job 12:13, Prov. 8:12-14). A su vez, es un regalo de Dios a los seres humanos, *porque Jehová da la sabiduría y de su boca proceden el conocimiento y la inteligencia* (Prov. 2:6). Esa sabiduría se manifiesta en una conducta intachable. Los textos estudiados privilegian la conducta del sabio a través del contenido y producto de su boca.

La persona prudente sabe cuándo y qué hablar, además, sabe cuándo es el momento adecuado de callar. En ocasiones las relaciones interpersonales son amañadas por los conflictos, producto de la insensatez de labios. Más bien, los pecados de la lengua, las murmuraciones, las discordias, las enemistades y los falsos testimonios laceran las relaciones humanas y lastiman la dignidad de los demás.

Sembrar discordia es un mal uso de la capacidad de dialogar. El uso de mentiras, hacer uso sarcasmos y cinismos e inventar historias de personas es pecado. Son características de la boca de los impíos. Dios aborrece la discordia. El justo honra a Dios con su boca. Habla la verdad y rechaza la mentira como herramienta para resolver conflictos con otras personas. En lugar, aun teniendo razón, aprende a medir sus palabras y hasta guardar silencio. Saber callar es de sabio. Es por tal motivo que el proverbista compara la boca del justo con un manantial de vida. Con agua fresca que calma la sed y produce vida.

Los textos, en resumen, nos invitan a pensar antes de hablar. No es correcto el uso de las mentiras para justificar nuestros actos cualesquiera que sean. La mentira cosecha calamidades que a la larga producen tristezas y conflictos insospechados. Las lenguas necias, que desencadenan violencias, discusiones y siembran discordias, son reprobadas por Dios. El autor de la epístola de Santiago aconseja

Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse. Santiago 1:19

La capacidad de refrenar la lengua, ponerle freno conduce a la sabiduría y a la vida feliz. El creyente en Jesucristo aprende, por medio de la instrucción de Dios, hablar la verdad, no rehúye su responsabilidad con mentiras. La persona íntegra no inventa historias para dar razonamiento a sus acciones y menos para rehuir de las consecuencias de las mismas.

Los jóvenes cristianos hablan con sabiduría. Emplean la prudencia para saber que decir en el momento adecuado. De igual manera, habla de los demás cosas positivas y calla aquellas que engendran disensiones. De esta manera se evita estar en conflictos innecesarios con otras personas. Mientras los malvados hablan cosas desagradables y levantan falsos testimonios murmurando del prójimo, el joven del Señor cultiva la paz con sus palabras y siega armonía.

Resumen

En primer lugar, la lección invita a la prudencia de labios. Esto es, hablar la verdad evitando la mentira, la injuria a los demás y el sembrar discordias.

Segundo, reconocer que la boca del justo encuentra el camino hacia la verdadera felicidad siendo manantial de vida. Esta se distingue por hablar la verdad, sembrar armonía y manifestar prudencia en lo que dice y calla.

Vocabulario

“Guinya el ojo” – Expresión facial de cerrar un ojo como señal de fraternidad, picardía o engaño. En el texto bíblico es semejante a engaño o mentira. Ej. Prov. 6:12-13.

Recomendaciones Educativas

Presente los objetivos de la lección.

Inicie la clase dramatizando un corto diálogo con uno de los estudiantes y al final ante todos guiñe un ojo. Pregunte a los demás si la información compartida es veraz o mentira. Luego explique el significado de “guiñar un ojo”.

Lea el texto clave y presente el objetivo de la clase. Discuta los textos de la lección utilizando el Bosquejo de contenido y el Análisis de las Escrituras.

Divida la clase en dos grupos. Solicite al grupo A que identifique las cualidades de la boca del justo incluida en la lectura. El grupo B hará lo mismo con los atributos de los labios del necio. Permita que un líder de cada grupo haga la presentación. Discuta, en forma grupal, las diferencias entre el justo y el necio.

Discuta en forma grupal el resumen de la clase.